

Razón y pasión (Ética Tratado III)

EXPERIMENTO 1

Tengo seis personas, hermanos gemelos dos a dos. Les he pedido una pequeña competición para que demuestren habilidad para resolver problemas de muy diversa naturaleza. Los primeros hermanos son Alfred F. Jones y Allen A. Jones. Estos dos hermanos son muy pasionales. Alfred es casi un niño, es infantil y se mueve por impulsos, tiene ego alto y en general no piensa antes de actuar, aunque tiene buena intención. Su falta de razón hace que a veces tenga ideas muy disparatadas. Su hermano Allen es tan pasional como Alfred pero es más agresivo y menos inocente. Defiende fieramente los derechos de los animales pero no tiene complejo en entrar en cualquier pelea con el que se cruce por delante, sea superior o inferior a él. Su odio a los humanos le ha convertido en un pandillero de barrio marginal a pesar de la condición adinerada de los Jones. Ellos encarnarán la pasión pura.

La segunda pareja son Kiko y Kuro Honda. Kiku Honda rechaza las emociones por sentirse incómodo con ellas, así que siempre medita las cosas antes de actuar. Para que las emociones de nadie interfieran, prefiere trabajar solo antes que en grupo. Kuro es casi igual, solo que por honor más que por incomodidad. Es también muy lógico pero, pero habla menos es un poco pervertido (pequeña traza pasional) pero eso no le domina. Ellos van a ser la razón por sí sola.

Los últimos gemelos son Ivan y Sergei Braginski. Ivan es todo pasiones: puede pasar de ser más amoroso que un osito de peluche a tener una ira que raya la psicosis. De hecho mucha gente tiene miedo a Ivan porque nunca sabes cómo va a saltar y si está pensando en abrazarte o en asesinarte dolorosamente. Su gemelo Sergei es frío y calculador, casi sin emociones. También da miedo porque no tiene remordimientos, pero éste planea toda una estrategia para asegurarse de que se la pagues. De hecho aplicó un tratado filosófico escrito por su hermano y le sacó rendimiento. Ellos van a representar la razón y la pasión colaborantes.

La prueba consiste en resolver unos juegos de ingenio, pintar un cuadro y escribir una poesía en un determinado tiempo. Desapareceré para que se vean no vigilados. Juegos de ingenio, disponen de un minuto cada uno, son 6, 6 minutos. A ver qué hacen. (...)

Cuando vuelvo los resultados son muy diferentes. Los Jones han destrozado la mitad de los juegos (casi seguro Allen). Allen está muy iracundo y lanza maldiciones. Alfred se dedica a jugar con los juegos en vez de resolverlos.

Verdad: la pasión por sí sola no sabe resolver problemas. Al meter las emociones se pierde, se enfada o juguetea pero no resuelve los problemas. Por lo tanto no podemos encarar un problema cuando estamos desbordados de pasiones.

Los hermanos Honda lo han resuelto todo con eficacia asombrosa. De hecho, lo han resuelto como se esperaba que lo hicieran, paso a paso. Cada rompecabezas (dicen) un

minuto. Están todos hechos y los Honda están de pie y de brazos cruzados, esperando mi siguiente orden. Ambos me miran inexpresivos.

Verdad: la razón resuelve problemas de manera eficaz y halla el método correcto con bastante acierto. En general, la razón aplica el método al problema para resolverlo, así que será más fácil resolver algo si aplicamos un método aprendido con la razón.

Los Braginski han resuelto todo, pero de una manera muy peculiar: Sergei trazó su habitual método, pero Ivan empezó a "inventarse" algún paso de manera que dio la vuelta a alguno de los problemas (su explicación es que se aburría) y han conseguido adelantarse a los Honda.

Verdad: cuando combinas la razón con la pasión, la razón aplica el método de manera coherente pero la pasión se sale del método hallando una manera alternativa. Literalmente, cuando la pasión salpica el método racional se produce un proceso solucionador-creativo que da lugar a un invento.

Ahora les voy a dejar a las parejas que pinten un cuadro en diez minutos y tienen otros tres más para la poesía. De nuevo no estarán vigilados más que por la cámara. (...)

Los Jones han resultado la tarea a tiempo. El cuadro y la poesía son creativos y originales. Los brochazos y salpicaduras indican que pintaron aleatoriamente, sin pensar. Es sugerente, la verdad. La poesía es profunda y emotiva, aunque cuesta un poco entenderla, lo mismo que el cuadro. Los hermanos están exhaustos pero sonrían. Alfred está menos revoltoso y la agresividad de Allen se ha reducido. Comentan que no saben qué les ha pasado pero se sienten aliviados.

Verdad: la pasión es creativa y produce arte no atado a normas. En las pasiones tenemos la innovación, y es porque ahí se alojan nuestras sensaciones, creando nuevas realidades. Además la rapidez de las pasiones produce sensaciones muy fuertes y es un gran desahogo, calmando ira y nervios y despejando las tormentas que nos producen las pasiones.

Los Honda no han acabado ni el cuadro ni la poesía. Estaban tan atentos a los detalles técnicos y a copiar la realidad tal y como es que se han perdido en el tiempo. Con la poesía tampoco pudieron: estaban intentando rimarla y ajustar las sílabas, produciendo que discutieran entre ellos y se les fuera el tiempo. El cuadro tenía un montón de apuntes y mediciones, pero no expresaba nada por el momento. Kiko y Kuro están frustrados por la imposibilidad de hacerlo perfecto, y es que no se puede hacer un cuadro hiperrealista en diez minutos.

Verdad: la razón intenta tanto ajustarse a la forma y al método que se olvida del contenido. Cuando usas la razón sola para crear no creas, copias. Tenemos bodegones y novelas realistas que, sí, mucha técnica, muy bien realizados, pero ¿dónde están las emociones? ¿Dónde la innovación?

Los Braginski han resuelto de otra manera muy curiosa. Sus creaciones son vistosas y originales pero no son tan caóticas como las de los hermanos Jones. Parecen tener algo calculado, pero parece ser sólo un soporte para que la creatividad tenga sentido. Dicen que Sergei (el racional) trazó las líneas de perspectiva y encajó las formas e Ivan

dibujó todo eso con su imaginación. Más tarde Ivan decidió los colores y su hermano les dio sombras realistas. Con la poesía, dicen, Ivan la compuso sobre sus sentimientos, y Sergei luego buscó formas alternativas de decir lo mismo para que rimase, sacando composiciones surrealistas pero logradas.

Verdad: aunque el sentido artístico reside en las pasiones, la razón puede contribuir a dar un sentido a esas emociones. Hará esas tormentas entendibles al resto, y quizás pueda resaltar aquellos puntos que sean más importantes para el artista. Además hará esos sentimientos más cercanos al espectador y provocará reacciones emocionales por parte de los que ven las obras.

Resumiendo: ni la razón sola puede con todo, ni las pasiones solas son una buena guía para la vida. Durante la historia artística de la humanidad se han dado períodos de fe ciega en la razón (Renacimiento, Ilustración, Realismo) y de fe ciega en la pasión (Edad Media, Barroco, Romanticismo). Ni un lado ni el otro han sabido resolver problemas mundiales. A ver, si llevamos razón y pasiones incorporadas, de algo servirán ¿no? Y tal vez un día el ser humano aprenda a conciliar esas partes de sí mismo y pueda realmente decidir su propio futuro. Se necesita pasión para iniciar la gran revolución y se necesita razón para decidir nuestro destino con la cordura y sabiduría que venimos necesitando desde que bajamos de los árboles.

Michelle Frías, 2º bachillerato E